

NUEVE DÍAS CON S. VERONICA GIULIANI



De las páginas del Diario aquí está Verónica, ejemplo luminoso de cuán poderoso y transformador es el Amor de Dios cuando es acogido por la criatura. Sus pensamientos ayudarán para darnos una idea de cuánto Verónica dejó actuar al Señor en su vida y cómo su santificación se realizó de manera ordinaria, a pesar del carácter extraordinario de sus experiencias místicas. De hecho, si logramos captar el testimonio de vida de la Santa, ella puede ser todavía hoy, el camino hacia el conocimiento del Señor, hacia la salvación. Este es el significado de esta "Novena" con Verónica.

1er día: Santa Verónica: una vida abierta al proyecto de Dios

Del diario: «El Señor me hizo recordar lo que hizo en mi alma el día que tuve que vestir el hábito religioso. Toda la noche me mantuvo despierta, haciéndome aprender lo que tenía que hacer, cómo tenía que hacerlo, con qué fervor.

Me animo de tal manera, que no pude encontrar un lugar. Me levanté por la mañana dos o tres horas antes del día, y sentí cierta aplicación de pensar en las bodas que estaba por hacer con Jesús.

En un momento se me apareció el Niño Jesús..., y me pareció que, a modo de comunicación, se requería de mí una firme resolución de no querer admitir cosas del mundo en mi mente, de no tener el pena de darle una derrota a mi humanidad y estar completamente dispuesta a hacer la voluntad de Dios, con el pacto de que Él me hubiera dado muchas gracias, si le hubiera respondido de corazón. Sabía que se

requería de mí una muerte total de mí misma, con toda clase de privaciones propias; pero siempre con la mortificación en la mano.

Todo esto lo dejó ansiosa por hacerlo todo para la pura gloria de Dios; y me parece que ciertamente me dejó una luz de conocimiento de mí mismo. Tomé el santo hábito con algún sentimiento, y como tenía el pie en la puerta del recinto, me pareció que todo otro pensamiento se me iba. Sólo quedaba en mi mente lo que tenía que hacer para corresponder a Dios. (Vol. 11, 775ff)

Leer y meditar Jn. 15.14-16

Sois mis amigos si hacéis lo que os mando. Ya no os llamo siervos, porque un siervo no sabe lo que hace su señor, pero os he llamado amigos, porque os he dado a conocer todo lo que he oído del Padre. No me habéis elegido vosotros, sino que yo os he elegido y os he constituido para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto permanece; para que todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, os lo conceda.

Oremos: oh Dios, fuente de todo bien, que nos elegiste en tu Hijo antes de la creación del mundo, para ser santos e inmaculados en tu presencia en el amor: haz que sepamos responder a tu plan de amor siguiendo el ejemplo de Santa Verónica, por la acción de tu Espíritu Santo. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

2º día: S. Verónica: una existencia invadida por DIOS AMOR

Del diario : «Aunque yo estaba haciendo los trabajos y trabajos manuales de vez en cuando, tenía algunos impulsos y arrebatos de mi mente, todo en Dios solo.

Este Dios Solo dio ciertas luces al alma y se hizo sentir que la quería completamente despojada, y en el mismo punto, parecía hacerla así; y luego parecía que el alma gozaba. Este Dios Solo que estoy diciendo ahora, no estoy segura si seré capaz de explicarlo y darlo a entender. Parece difícil ,pero, para cumplir con la santa obediencia, diré lo que he sentido con cariño, con luces, con visiones.

Primero, estando mi alma, con esos raptos, transportada, como en vuelo, en los brazos de Dios, en un instante, se siente toda unida a su sumo y único Bien. Entonces Dios da a conocer al alma, que ella está toda con Él solo. Sólo este conocimiento parece traer más enseñanzas al alma; pero no puedo describir estas enseñanzas, porque son a modo de

comunicación. El alma no trabaja, no habla, no hace nada; pero ella sólo sabe que el divino creador obra maravillas en ella. En la única luz que tiene de este único Dios, experimenta el paraíso esperado.

¡Vaya! ¡Cuánto hace esta sola claridad de Dios! En un instante se da a conocer todopoderoso, y hace que la misma alma entienda y vea esta omnipotencia. Con este le da tal conocimiento intrínseco que sabe bien que no puede hacer nada; pero se siente tan feliz con la operación que Dios hace en ella que, por medio de ella, comprende que este Dios es el único que obra todo. "

Leer y meditar Lc. 10.38-42

Mientras iban de camino, entró en un pueblo y una mujer, llamada Marta, lo recibió en su casa. Tenía una hermana, llamada María, que sentada a los pies de Jesús escuchaba su palabra; Marta, en cambio, estaba completamente ocupada con muchos servicios. Por lo tanto, dando un paso adelante, dijo: "Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado solo para servir? Dile que me ayude". Pero Jesús le respondió: "Marta, Marta, tú te preocupas y te enfadas por muchas cosas, pero sólo se necesita una cosa. María ha elegido la mejor parte, la cual no le será quitada".

Oremos: Con las mismas palabras de la Verónica, te rogamos: "La gracia de tu amor borraría de nosotros todo impedimento y obstáculo a la unión que debemos tener contigo. Danos, Señor mío, un corazón puro, verdadera humildad y perfecta resignación a tu voluntad, y tal desprendimiento de todo y de nosotros mismos, de modo que seamos uno contigo. Te ofrecemos nuestras potencias, y todos nos confirmamos y nos consagramos a ti".

3er día: Santa Verónica: una vida sostenida por la fe y la esperanza

Del diario: «Anoche, en la renovación del dolor, me pareció que Dios me daba una luz particular de mí misma y del dolor de mis propios pecados. En este tiempo me parece que me ha hecho un reproche: que no actúo con pura fe, como Él me hace comprender y me quiere en este ejercicio continuamente.

Sentí un efecto especial cuando hice algún trabajo con verdadera fe. Así, por ejemplo, me sucedió en alguna ocasión que se me pidió algo más allá de mis fuerzas y me pareció imposible.

Al mismo tiempo sentí revivir mi esperanza y fe en Dios y estaba haciendo ese trabajo con facilidad. Este acto me dio tanto vigor y me abrió un camino más secreto: que la fe hace crecer la virtud y fortalece todas nuestras operaciones, en nosotros y con el prójimo. Aquí aprendí que tenía que comprender para hacer que mis hermanas practicasen las obras con fe viva; no en una forma de enseñanza, sino en una forma de trabajo caritativo. Al mismo tiempo sentí la manera de cómo tenía que comportarme en él; y vi cuanta ayuda sería la manera y el modo que tenía de hacer esto.

Me parecía que Dios íntimamente reavivaba la fe que yo tenía en Él; y me pareció entender que todo acto de caridad ejercido hacia el prójimo haciéndole hacer algo con un sentimiento de fe, y (con exhortándolo) por alguna memoria y manera de hablar que pensamos bien por quien había que trabajar hubiera sido una gran cosa su gusto; y que, por medio de esto, aprendería la verdadera manera de operar con fe pura⁹⁹ (Vol. II, 732 y ss.)

Leer y meditar Mt 14, 24-33

Mientras tanto, la embarcación ya se encontraba a unas pocas millas de la orilla y fue sacudida por las olas, debido al viento contrario. Hacia el final de la noche vino hacia ellos caminando sobre el mar. Los discípulos, al verlo caminar sobre el mar, se turbaron y dijeron: "Es un fantasma" y comenzaron a gritar de miedo. Pero Jesús inmediatamente les habló: "Ánimo, soy yo, no tengáis miedo". Pedro le dijo: "Señor, si eres tú, mándame ir a ti sobre el agua". Y él dijo: "¡Ven!". Pedro, bajándose de la barca, comenzó a caminar sobre el agua y fue hacia Jesús, pero por la violencia del viento, tuvo miedo y comenzando a hundirse, gritó: "¡Señor, sálvame!". E inmediatamente Jesús extendió la mano, lo agarró y le dijo: "Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?" Tan pronto como subieron a la barca, el viento cesó.

Oremos: Dios todopoderoso y eterno, aumenta en nosotros la fe, la esperanza y la caridad, y para que podamos alcanzar lo que prometes y amemos lo que mandas. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

4º día: Santa Verónica hija del crucificado

Del diario: «Tuve el arrobamiento, en el cual hubo una visión de Nuestro Señor, que sostenía una gran cruz en su mano. Entonces me dijo: Este es aquello con que te he dotado: ahora con el sufrimiento

compartirás los frutos de este tesoro. Esto es lo que mis amantes llaman la cruz.

Mientras me decía esto, me dio un conocimiento íntimo de la preciosidad del sufrimiento, me hizo comprender que todos los verdaderos tesoros se encuentran en la cruz, y me hizo comprender que, habiéndome dado la cruz como dote de matrimonio, vino a darme la posesión de todo lo que merecía en su pasión y muerte en la cruz, y vino también a dejarme participar de los frutos del mérito infinito de su sangre preciosa y de todos sus méritos.

Leer y meditar Mt 16, 21-25

A partir de entonces, Jesús comenzó a decir abiertamente a sus discípulos que tenía que ir a Jerusalén y sufrir mucho por parte de los hombres, los sumos sacerdotes y los escribas, y morir y resucitar al tercer día. Pero Pedro lo empujó a un lado y comenzó a protestar, diciendo: "Dios te salve, Señor, esto nunca te sucederá". Pero él, dándose la vuelta, dijo a Pedro: "¡Aléjate de mí, Satanás! ¡Me eres un escándalo, porque no piensas según Dios, sino según los hombres!". Entonces Jesús dijo a sus discípulos. "Si alguno quiere venir en pos de mí, debe negarse a sí mismo, tomar su cruz y seguirme. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por causa de mí, la encontrará".

Oremos: Señor Jesús, que para cumplir la voluntad del Padre te ofreciste a la Cruz y quisiste asociar a Santa Verónica de manera especial a tus sufrimientos, concédenos contemplar tus sufrimientos y completarlos en nosotros en favor de tu cuerpo que es la Iglesia. . Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

5º día: Santa Verónica: alma eucarística

Del diario : «¡De este divino Sacramento hubiera querido que todos razonen, para que una vez hayan comprendido bien esta gran invención del amor, que Dios encontró para quedarse con nosotros, para el alimento de nuestras almas, para nuestro beneficio!

¡Vaya! ¡Dios! Es un punto que vuelve loco al sol de pensarlo. ¡Vaya! ¡Piensa en quien lo recibe con sentimiento! ¡Y que con verdadero sentimiento la tiene en sus manos como vosotros sacerdotes! Pienso que no estás en ti en ese acto de consagración, o que te has transformado en un solo Dios mismo.

Yo soy de la opinión de que os volvéis como el fuego, y teniendo en vuestras manos el amor divino, pienso que quemáis a todos, y que no podéis explicar con palabras lo que hace y obra en vuestras almas el divino creador en ese punto.

A veces me hablo un poco a mí misma, y voy pensando que, si realmente pensáramos en esta obra divina, por supuesto que enloquecería por la vehemencia y la fuerza que da tanto amor.

¡Vaya! ¡Dios! nuestro corazón se convierte en el templo de las SS. Trinidad. Se puede decir de ella en ese acto de comunión: Ave, templum totius Trinitatis. Lo que la mente humana no puede comprender, viene a intrínseco y se une a nuestras almas, y se hace lo mismo en nosotros. ¿Y quién no se decidirá jamás a amar a quienes tanto nos benefician y nos aman?

Y como hay que hacer, para descansar la noche que se avecina, quien piensa eso? Yo no creo que queramos el resto del cuerpo, sino que todos nuestros pensamientos son, cómo podemos hacer para prepararnos para tanto bien.

Leer y meditar Jn. 6.48-58

Yo soy el pan de vida. Vuestros padres comieron maná en el desierto y murieron; este es el pan que desciende del cielo, para que el que lo coma no muera. Yo soy el pan vivo bajado del cielo. Si alguno come de este pan vivirá para siempre y el pan que yo daré es mi carne para la vida del mundo. Entonces los judíos comenzaron a discutir entre ellos: "¿Cómo puede este hombre darnos a comer su carne?". Jesús le dijo: 'De cierto, de cierto te digo, que si no comes la carne del Hijo del hombre y bebes su sangre, no tendrás vida en ti. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna y yo lo resucitaré en el último día. Porque mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él. Como el Padre, que tiene vida, él me envió y yo vivo para el Padre, así el que me come, también vivirá para mí. Este es el pan que descendió del cielo, no como el que comieron vuestros padres y murieron. El que come de este pan vivirá para siempre".

Oremos Concedenos, Señor, participar con fe en el sacrificio eucarístico y acercarnos con corazón puro a la mesa del Cuerpo y la Sangre de tu

Hijo, para que la vida divina crezca en nosotros. Por Cristo nuestro Señor. Amén

6° día: Santa Verónica: discípula de la Santísima Virgen

Del diario : «Me encontré en un lugar espacioso y hermoso; en medio de el había un hermoso trono en el que se sentaba la gran Madre de Dios.

Su apariencia, su belleza no la puedo describir. Ella brilló más que el sol; de hecho, el sol material parece oscuridad, como esta luz. Estaba vestida toda de oro, cubierta de hermosas gemas, laboriosamente trabajadas con ellas; y, en cada gema, estaban estas palabras: Mater Amoris. Sostenía al Niño Jesús en sus brazos, que era tan vago y hermoso, que me robó el corazón. De repente, aparecieron muchos santos y santas y multitud de Ángeles que, con una muy dulce armonía, dijeron: Ven, sponsa Christi, con lo que sigue. (Tomo I, 794)

Mientras mi confesor me entregaba a la Santísima Virgen como Maestra y me indicaba la forma en que debía llevarme con dicha Maestra, en ese acto me pareció saber que la Santísima Virgen ya me había aceptado como discípula. (Tomo II, 662). Jesús renovó el matrimonio, y confirmó el nombre de Verónica, añadiendo Verónica de Jesús y María (Tomo II, 1284)

Leer y meditar Jn 19,25-27

Su madre, la hermana de su madre, María de Cleofa y María de Magdala estaban junto a la cruz de Jesús. Entonces Jesús, viendo a su madre y al discípulo a quien amaba de pie junto a ella, dijo a su madre: “¡Mujer, aquí tienes a tu hijo!” Entonces dijo al discípulo: “¡Aquí tienes a tu madre!” Y en ese momento el discípulo la acogió en su casa.

Oremos Santísima Trinidad, que has elegido a María como "Hija, madre y esposa" (San Francisco) y le ha confiado a Santa Verónica como hija y discípula: concédenos meditar en la vida y virtudes de tal Madre, y para guiados por ella avancemos en el seguimiento de Cristo que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

7° día: Santa Verónica hija de la Iglesia

Del diario: yo dije): Esposo de mi alma, por medio de tus santísima pasión, te pido la gracia de la conversión de los pecadores. El Señor me dijo: ¡Ay! ¡Si supieras cuantos son en número sin número! En todas

partes no hay más que pecadores y pecadores; cometen pecados tan grandes, que más bien debo enviar castigo que perdón.

Se han vuelto como bestias; no piensan ni en mí ni en su propia alma. En este tiempo me dio íntima comunicación, y me hizo entender que su amor no quiere otra cosa que infundirse en las almas, sea por luces, sea por constricciones, sea por llamamientos internos e ilustraciones que les da; pero pocos o ninguno quieren usarlo.

Y me dijo: ¿Qué quieres hacer? - Oh Señor, si pudiera, quisiera amarte, por mí y por todos los que no te aman.

Esto es lo que quiero, me dijo el Señor, e inmediatamente desapareció. volví a mí misma; pero yo estaba como fuera de mí, asombrosa de tantas gracias. No pude decir otra cosa: Señor, te ofrezco tus santas llagas. Que sean para mí voces y te agradezco por todo lo que le has concedido a esta alma.

No podía hablar del dolor que sentía por las ofensas hechas a Dios, suspiré, lloré y dije: Dios mío, te he ofendido. Este dicho mío aumentó mi dolor; y yo, con los brazos abiertos, decía: ¡Señor, ten piedad, perdón! (Vol. 1, 898)

Leer y meditar Jn. 10.7-16

Entonces Jesús les dijo de nuevo: De cierto os digo: Yo soy la puerta de las ovejas; todos los que vinieron antes de mí son ladrones y salteadores, pero las ovejas no les dieron la bienvenida. Yo soy la puerta: si alguno entra por mí, será salvo; entrará y saldrá y hallará pastos. El ladrón no viene sino para hurtar, matar y destruir; yo vine para que tengan vida y la tengan en abundancia.

Soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas. El mercenario, en cambio, que no es pastor y a quien no pertenecen las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye y el lobo las rapta y las dispersa; es un asalariado y no se preocupa por las ovejas. Yo soy el buen pastor, yo conozco a mis ovejas y mis ovejas me conocen, como el Padre me conoce y yo conozco al Padre; y doy mi vida por las ovejas. Y tengo otras ovejas que no son de este redil, a éstas también debo conducir; escucharán mi voz y serán un solo rebaño y un solo pastor.

Oremos: Cristo Salvador, que siempre haces crecer tu Iglesia con frutos de santidad e hijos nuevos, y que has hecho partícipe a Santa Verónica

de tu sacrificio redentor: concédenos ser miembros vivos de tu Cuerpo para la salvación de todos los hombres. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos . Amén.

8º día: Santa Verónica: modelo de humildad y obediencia

Del diario: «Esta mañana, en la comunión espiritual, me parece haber tenido el éxtasis en que el Señor me dio íntima comunicación sobre la aniquilación de mí misma; y cómo puedo prevalecer sobre todo mi trabajo. Aquí estaba la luz de mi impotencia; y en esta comunicación Dios me ha hecho saber que, por medio del aniquilamiento y del propio conocimiento, se encuentra la santa humildad que es la raíz de todas las virtudes.

Pero para que el árbol sea fructífero y florezca, se necesitan estas ayudas: es decir, aniquilamiento, desprecio, despojo y mortificación continua, ahogamiento de todo, incluso en las cosas espirituales.

Todas estas cosas devén acompañar a la santa humildad; y ella es la guía de todo. Pero uno no puede practicar a menos que esté completamente de acuerdo con la voluntad divina. Un poco a nuestro gusto... derriba los cimientos y todo el edificio. (Tomo I, 762s.)

Gran luz vino sobre el punto de la obediencia y, al mismo tiempo, sentí un conocimiento en mí misma que nunca más he sentido. Parecías oír esa obstinación imposible de poder vencerme siendo quebrantada y quitada.

De ahí aprendí el gran bien que es obedecer; y me parecía que todos los males vienen y tienen su origen de alguna voluntad propia; y que, obedeciendo, con prontitud, con generosidad y por puro amor a Dios, todo resulte en bien. ¡Oh santa obediencia, cuánto bien eres a las almas fieles! (Tomo II, 529)

Leer y meditar Mt 20,20-28

Entonces se le acercó la madre de los Hijos de Zebedeo con sus hijos, y se inclinó para preguntarle algo. Jesús le dijo: "¿Qué quieres?" ella respondió: "Di que estos hijos míos se sientan uno a tu derecha y otro a tu izquierda en tu reino". Jesús respondió: "No sabes lo que pides. ¿Pueden beber la copa que estoy a punto de beber?" Le dicen: "Nosotros podemos". Y añadió: 'Mi copa beberéis, pero no me corresponde a mí

permitiros sentaros a mi derecha o a mi izquierda; pero es para aquellos para quienes ha sido preparado por mi Padre." Los otros diez, al oír esto, se indignaron con los hermanos; pero Jesús, llamándolos a sí mismo, dijo: "Los gobernantes de las naciones, ustedes saben, gobiernan sobre ellos y los grandes ejercen poder sobre ellos. No debe ser así entre vosotros,

Oremos: Señor Jesús, que dijiste: "el que quiera ser el primero entre vosotros sea el que sirve" (Mt 20,27), concédenos reconocer que todo bien viene de ti, y que en tu Reino de amor" servir es reinar." Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

9º día: Santa Verónica: modelo de caridad hacia Dios y el prójimo

Del diario : «El Señor me hizo comprender que a quien lo ama de verdad y pone todo a su disposición, comunica más que su amor; porque el amor va con el amor. Así a un alma amante, el Amor se comunica y Él, comunicado que es, inmediatamente, obra, y así todo lo que hace dicha alma, no lo hace Ella, sino el Amor que está en ella.

Ahora el Amor divino se instala en el alma y se hace sentir. No encuentra lugar de descanso; siente ansias amorosas. Ahora con llanto, ahora con silencio, siempre razona con amor.

El amor hace hablar y, en el mismo hablar, se hace sentir al alma.

En un instante la pone en silencio y la hace sentir, sentir y comprender, de alguna manera.

Pero no puede decir una palabra de ello, porque es infinito, incomprensible, inmenso; y cuanto menos hablan de ello, más dicen de ello. En una palabra, nadie puede narrar su grandeza y nadie puede entenderlo. Y todo este Amor hace comprender a la misma alma y, al mismo tiempo, está completamente absorta y fuera de sí misma, pero toda unida a este Amor. (Tomo II, 121 s).

Me hizo saber que la verdadera caridad consiste en hacer esa obra, con toda abnegación y sin ningún interés, ni hacia las criaturas, ni con Dios; y para que se oriente enteramente a la gloria de Dios, primero se debe tener esa intención pura y recta de hacerlo sólo por amor y con amor.

La caridad sin el amor de Dios es como una cosa muerta. El amor es lo que lo valora y le da vida.

Así me hizo saber que son todas las demás virtudes. Sin la vida de este amor puro, todo está muerto, y ellos están como si no estuvieran.

En este punto me hizo comprender que, a medida que me introduzca en la escuela de su amor, entonces conoceré bien todas estas cosas (Tomo II, 31).

Leer y meditar Jn. 14.21-24

El que acepta mis mandamientos y los guarda, me ama. El que me ama será amado por mi Padre y yo también lo amaré y me manifestaré a él. Judas le dijo, no el Iscariote. "Señor, ¿cómo sucedió que debes manifestarte a nosotros y no al mundo?" Jesús le respondió: "Si alguien me ama, mi palabra guardará y mi Padre lo amará y vendremos a él y haremos morada con él. El que no me ama no guarda mis palabras, la palabra que oyes es no mía, sino del Padre que me envió".

Oremos: oh Jesús, que en el amor resumiste toda la Ley y los Profetas, concédenos amarte a Ti sobre todas las cosas y al prójimo como a nosotros mismos. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.